HOJAS DE WARMI

REVISTA INFORMATIVA - N.° 4 Noviembre 1992

Dirección - Apartado 94.230 - 08080 Barcelona (España)

REVISTAS

SUMARIO

Chichamaya
Rafaela Vos Obeso 1

La Indígena y Cristóbal Colón.
Angela Hernandez 2

Varias 2

O Prisma Feminino Na Eco-92
Thais Corral 4

En torno a la polaridad machismo-marianismo
Norma Fuller 5

Derechos de las Mujeres Trabajadoras en el desarrollo sustentable
Giovanna Mérola R. 11

Video. Medusa 12

Publicaciones 12

QUINTO CENTENARIO

El 12 de octubre se cumplió el quinto centenario del "Descubrimiento" de América. Desde hace unos años se oyó hablar sobre su celebración en los más diversos ámbitos y variantes; se intentó hacer recreación de un evento que si bien ha marcado definitivamente el posterior desarrollo histórico del mundo, aún deja mucho espacio para mejorar.

Revividos y actualizados los hechos que se llevaron a cabo hace quinientos años y los sucesivos hasta la fecha, a través de la magia del teatro, la literatura, la música, la danza y a los encuentros entre las culturas que perviven en la actualidad, se nos hace imperiosa una nueva toma de conciencia referente a lo que fué y sigue siendo (como su resultado inalterable) la invasión, conquista y colonización del territorio americano por los españoles y europeos, representantes en 1.492 de las ideas imperantes de entonces (y de ahora): necesidad económica, ambición de dominio e intolerancia hacia lo ajeno, hacia lo desconocido.

Quinientos años no han agotado todavía la vigencia de estas ideas que aún oprimen la realidad socio-político y económica de una América que pervive incólume en sus comunidades aborígenes, y que intenta reencontrarse en su población mestiza. Pueblos y sociedades que deben todavía (y muchas veces a costa de sus vidas) exigir y luchar para que se respeten sus derechos humanos, y quienes, forzados por la imperiosidad externa deben sobrevivir dentro de los límites de una marginalidad perseguida a la vez que potenciada (narcotráfico) que les lleva a la degradación de sus orígenes.

Hojas de Warmi

CHICHAMAYA

Rafaela Vos Obeso*

"Podemos decir con toda seguridad que el conocimiento que los hombre pueden adquirir sobre las mujeres, lo que han sido y lo que son, sin ninguna referencia de lo que podrían ser, es desgraciadamente imperfecto y superficial y lo será siempre hasta que las mismas mujeres hayan dicho todo lo que tienen que decir".

JOHN STUART MILLS

Con estas frases iniciamos en el mes de agosto de 1984, un grupo de mujeres de la ciudad de Barranquilla (Colombia); la Revista Chichamaya, "expresión del pensar femenino", y escogimos este pensamiento para hacer reflexionar a mujeres y hombres sobre el quehacer cotidiano de la cuestionable condición social de la mujer, afirmamos en aquel entonces. Han pasado varios años en los que crecimos en conocimiento y expresión y no hemos terminado de decir todo lo que sentimos y reflexionamos. Y para fortuna de nuevas generaciones nuestras voces no serán clausuradas, la "Revolución Pacífica" más importante de este siglo, sigue su paso lento pero firme.

Cuando aquel grupo de mujeres influenciadas por la sensibilidad social y de género que determinó la vida de las mujeres de la década del 70, nos reunimos para canalizar nuestras inquietudes a través del arte, la historia, la economía, la sociología, el lenguaje, adquirimos un reto ante la vida: Escudriñar detrás de la apariencia social, los valores, las costumbres y los imaginarios regionales que recaen sobre la mujer y la subordinan.

(sigue en la página 10)

Edición: Lola G. Luna. Equipo Editorial: Maria Gloria Henriquez, Isabel Martinez. Diseño: Mercé Fontanet

LA INDIGENA Y CRISTOBAL COLON

Patriarcalismo e imposición cultural en los símbolos que celebran el arribo de los españoles a estas tierras.

Angela Hernandez
(República Dominicana)

Puede una mirar sin *ver*, tuve que decirme el domingo, después de sentarme por azar ante la estatua del almirante Cristóbal Colón, levantada en el parque de la ciudad de Santo Domingo, que lleva el nombre del explorador y colonizador genovés.

El almirante fraguado en bronce alza el dedo, como señalando el fruto de su osadía: tierra nueva. Sus ojos levantados en soberbio gesto miran sobre el horizonte. Es lo que se observa cuando los ojos, atraídos por el monumento, reposan momentáneamente en aquella cabeza.

Varios metros debajo, una indígena, en plástica pose reverencial, escribe el nombre del señor de los mares: Cristóbal Colón. La mujer muy bien podría simbolizar a Anacaona, aquella jefa del cacicazgo de Jaragua, que deleitaba con su valor, que bailaba areitos y generosa ofrecía a los ojos un motivo de belleza e inteligencia. Pero, más que por sus virtudes, se la recuerda por la famosa matanza de Jaragua, donde los colonizadores ofrecen un ejemplo histórico de vileza, exterminando a los indígenas que generosamente les recibieron con juegos y demostraciones amistosas.

Esto cuenta el Padre las Casas en su Historia de Indias. *"Sabido por la reina Anacaona que el comendador mayor la iba a visitar, como mujer y muy prudente y comedida, mandó convocar a todos los señores de aquel reino y gentes de los pueblos, que viniesen a su ciudad Xaragua a recibir y hacer reverencia y a festejar a Guamiquina, la penúltima luenga, que quiere decir en su lenguaje el señor grande de los cristianos (...) Entra la señora y reina noble Anacaona y que muchos y grandes servicios había hecho a los cristianos y sufridoles hartos insultos, agravios y escándalos; entran ochenta señores por allí más a mano hallaron, ella y ellos con su simplicidad descuidados; esperan la habla del comendador mayor. No habla... sacan satélites sus espadas, tiémblales a Anacaona y a todos aquellos señores las carnes, creyendo que los quería despedazar".*

Más adelante el cura historiador dice: *"Comienzan a dar gritos y todos a llorar, diciendo que por qué tanto mal... Fueron grandes los estragos y crueldades que en hombres, viejos y niños*

VARIAS

PARTICIPACION

BUENAS NOTICIAS

Viki Ferrara* nos dice que se ha formado la RED DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS VENEZOLANOS DE LA MUJER (REUVEM) que agrupa a la mayor parte de los grupos, programas, centros y áreas de estudios sobre el tema con el compromiso de realizar actividades conjuntas de Investigación, Docencia y Extensión, así como Eventos y Convenios.

*Asociada a Warmi y Coordinadora de la RED

RETRATO

A mi maestra Alicia Moreau de Justo

El bambú no se quiebra en la tormenta
y el viejo roble sigue dando savia...
Así sos vos...
Frágil y fuerte.
Con un siglo de lucha a tus espaldas,
aún alzas la voz sobre los hombres.
Eres la historia misma.
Eres la libertad del oprimido,
Eres la voz obrera que no calla.
Eres la mano campesina haciendo surcos
y la médica luchando por la vida.
Viejo bastión...
Maestra indiscutida...!
Yo.
Compañera Alicia
Te proclamo!
Para la Libertad quiero tu roble
y el bambú para el niño que aún espera

María Cristina Di Landro
Poetisa argentina

RECETARIO
Como Curarse con Medicinas Naturales a Base de Plantas y Vegetales

Apio: Es bueno para los riñones diurético, purifica la sangre, se toma como agua de tiempo, es vitamina "B1" su ausencia provoca grandes enfermedades nerviosas: estreñimiento, falta de apetito, calma el dolor de estómago.

Alfalfa: Contiene vitaminas y sales minerales predominando el calcio y vitaminas antirraquíticas, contiene calcio: fósforo y proteínas, se toma como jugo de alfalfa recomendable a personas propensas a la tuberculosis; aumenta la secreción láctea, combate la tos y la anemia.

Plátano: El tronco o tallo utilizando en su forma natural la sabia o el jugo del tronco, es bueno para el pulmón; principios de tuberculosis, sudores

inocentes hicieron y el número de gentes que mataron. A la reina Anacaona, por hacerle honra, la ahorcaron".

La idea de convertir el presente en un coro de lamentaciones por la ignominia del pasado resulta tan desagradable como traicionera, para el presente mismo. Sin embargo, representar a la raza indígena (exterminada completamente poco después) en una expresión de humillante goce, tal se hace en el monumento escultórico, refiere a la peor óptica con la que puede enfocarse la historia de estos lares. Bien podría pintarse un cuadro, que algunos insultarían por panfletario: Cristóbal Colón, el simple mortal, cabizbajo en la postrimería de la muerte, vislumbra aquel valle, en el norte de Santo Domingo, del que dijo *"nunca tierra tan hermosa vide"*; unos soldados apuestan sobre quién destripa indígenas con un tajo más limpio de la espada. Sería cruel, y realista; sin embargo, no se trata de una fabulación maniquea: este juego lo refiere el Padre las Casas en su *Historia de Indias*.

En la estatua referida, una de las más imponentes de la ciudad, los turistas acuden indefectiblemente a tomarse fotografías. También podrían leer en ella toda una simbología del poder. Patriarcal: el hombre está varios metros por encima, mirando más alto que el horizonte mismo; la mujer tiene ante sus ojos un bloque de concreto, justo debajo de los pies del navegante. Imposición cultural: el europeo (Cristóbal Colón) en las alturas pierde su mirada, en sus manos sostiene un objeto (¿una daga?); abajo, la mujer indígena escribe, en el idioma del colonizador, el nombre del colonizador. El conquistador escruta el espacio atemporal que en virtud de la fuerza le pertenece; bajo sus botas se disipa el destino y el tiempo de una raza completa.

No se trata hoy de hacer una distribución supuestamente equitativa de culpabilidades. Pero, ¡o infortunio!, muchos se empecinan en ser más hispánicos que los mismos españoles, negando el sincretismo cultural que marca nuestras raíces como pueblo, forzando para que las generaciones sucesivas conciban la historia desde la más obtusa unilateralidad, coherente con poderes sociales que, a su pesar, han tenido que ir cediendo.

El monumento de Cristóbal Colón, embellecidos sus entornos por las remodelaciones arquitectónicas con vistas al V Centenario, representa perfectamente la lectura de la historia (patriarcal, eurocéntrica y colonialista) que nos proponemos rebasar.

* Mujer/Fempress nº 132. 1992

---

nocturnos, fiebre; disminución de pesos, ansiedad, toses y catarros muy frecuentes. Su forma de usar se hace un corte en el centro haciendo una cavidad. Esta amanece llena de jugo la cual se toma diariamente por las mañanas la cantidad que se quiera y el tiempo que se crea necesario.

Melón: Es un laxante, diurético neutraliza la acidez; bueno para los artríticos y gotosos.

Membrillo: Tónico de las Vías digestivas; útil contra las afecciones de los bronquios, tos, asma, resfriados, etc.

Mora: Cura la anemia principalmente de los jóvenes.

Tamarindo: Purgante, refrescante y depurativo. En bebidas es bueno contra las fiebres, disenterías y empachos.

Tuna: Muy buena para personas enfermas del hígado diarrea, ictericia y disentería.

Uva: Ideal para enfermos del corazón; cálculos arenillas en la orina; impureza de la sangre. Desintoxica los intestinos.

Berengena: Bueno para el insomnio se debe comer en abundancia, sirva para tratar los hinchazones, granos, infecciones de la piel, abcesos, herpes, etc. Se aplican en forma de cataplasma, es bueno para las quemaduras.

Sauce: La corteza del árbol de sauce ayuda a bajar la temperatura, y calma el dolor, parecido a la aspirina.

Piña: Contiene vitamina C, A, B-1, sales minerales, como potasio, hierro, fósforo, sodio, calcio, magnesio y cloro; en caso de obstrucciones o piedra en la orina es conveniente tomar jugo de piña en ayunas. Útil para enfermos de artritismo, hidropesia, histerismo, y casos de anemia; es buen tónico cerebral y para personas de temperamento bilioso y neurasténico: agotamiento, pérdida de memoria, nefritis, estreñimiento crónico; muy útil a enfermos de hipertensión, arterioesclerosis y limpia el organismo de impurezas, da vigor, salud y energía.

* Aportación de ROSA DUEÑAS. Asociada a Warmi, Perú y directora de "La VOZ de la Mujer".

O.N.G.

c/ Eulert, 215 • Villa 16 de Julio • El Alto
Teléfono 389351 – Casilla 12571
La Paz Bolivia

El centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza

Fue fundado en el año 1983. Desde entonces a la fecha viene desarrollando una serie de actividades de promoción de la mujer aymara urbana en la ciudad de El Alto anexa a la ciudad de La Paz.

Las principales actividades se refieren a: implementación de proyectos productivos y de servicios como ser guarderías, capacitación técnica ocupacional, así como apoyo y asesoría a organizaciones de mujeres y jóvenes desde una perspectiva de genero.

Uno de los propósitos fundamentales del trabajo del Centro es que a partir de la práctica de trabajo podamos contribuir en la formulación de políticas que beneficien a la mujer. Esta linea de acción se la desarrolla en una relación constante de interlocución con el Estado y otras instancias de la sociedad civil.

O PRISMA FEMININO NA ECO-92

Thais Corral *

A participação do movimento de mulheres internacional nos debates que precederam e no próprio evento da ECO-92, PLANETA FEMEA, revela un fenômeno singular: este século de lutas do movimento feminista culmina com a emergência do feminino na política internacional. Não é mera coincidência as mulheres terem escolhido o slogan "to make a difference"- marcar a diferença- para ilustrar sua participação neste processo.

A vivência dessa trajetória permitiu observar que para as mulheres organizadas em coalizoẽs internacionais participar da ECO-92 representou uma possibilidade única de recuperar a identidade, o perfil nítido de propostas políticas que tenham um sentido de transformação civilizatória. Os tópicos da Agenda 21 de Ação das Mulheres - documento elaborado no Congresso Mulheres por um Planeta Saudável realizado em novembro de 1991 em Miami, ganharam vida em discussões e planos de ações que revelam a responsabilidade que as mulheres querem assumir frente ao impasse com que se defronta a humanidade no limiar do terceiro milênio.

DEBATE POPULAÇÃO E MEIO-AMBIENTE

A temática população e meio-ambiente constituiu-se na prioridade número um da agenda do movimento de mulheres no contexto das atividades da ECO-92. Por esse mesmo motivo configurou-se no tema do Tratado que o movimento de mulheres firmou com as demais Organizações não governamentais presentes ao Forum Global.

A discussão do tema comporta una infinidade de aspectos, alguns dos quais puderam ser sistematizados ou pelo menos levantados durante este processo por um trabalho a nível nacional desenvolvido pela Coalizão de Mulheres Brasileiras para a ECO-92.

A urgência em fazer luz a uma posição do movimento de mulheres no debate sobre população e meio-ambiente surgiu do forte sentimento de que havia mal-entendidos na formulação do problema e das soluções apresentadas tanto nos documentos oficiais quanto na visão de alguns ambientalistas.

A utilização do ultrapassado conceito malthusiano sobre a ameaça provocada pela "explosão populacional" serviu para desviar a atenção das verdadeiras causas do impasse com que se defronta o modelo de desenvolvimento, principal causa da degradação ambiental. Basta ver que é justamente dos países industrializados, dos mais 'desenvolvidos', que provém grande parte dos problemas ambientais. Abrigando 25% da população mundial, esses países produzem 50% das emissões de gases causadoras do efeito estufa. Um habitante do Norte, segundo dados das próprias Nações Unidas, consome entre 14 e 115 vezes mais papel, de 6 a 52 vezes mais carne e de 10 a 35 vezes mais energia que um habitante de un país do Sul. Documentos da própria UNCED já começam a admitir essas evidências.

Esse e outros exemplos deram base ao argumento das mulheres de que o debate sobre população e meio-ambiente está inserido num marco complexo e não pode ficar restrito a prescrição de programas de controle populacional para países onde as taxas de natalidade ainda são altas. A reação a esses programas pode ser entendida na medida em que afetam um direito individual pelo qual as mulheres lutaram durante muitos anos: o direito de controlar nosso próprio corpo.

VISÃO DAS MULHERES

Essas e outras considerações a respeito da realidade contemporânea que confrontamos levam muitas feministas a situar hoje suas reflexões no contexto do questionamento ético. É sem dúvida essa a principal contribuição que as mulheres trazem ao debate ecológico.

Nas ações promovidas pelo movimento de mulheres internacionalmente, observa-se a necessidade de transcender à nível das propostas e das análises, o modelo de desenvolvimento industrial orientado ao consumo, baseado na dominação, sustentado por tecnologias desumanas que desrespeitam a natureza, os animais e os próprios seres humanos. Por esse mesmo motivo em muitos países do Sul transcender esse modelo é uma questão de sobrevivência. Segundo Vandana Shiva na India as mulheres lutam contra o "desenvolvimento" e a modernização porque destruiram sua base de sobrevivência. Impediran seu acesso à terra, à água, ao ar e às florestas. Separaram-nas do elo vital que as unia às suas comunidade e à sua cultura.

Mesmo nos países industrializados onde um maior número de mulheres tem acesso às vantagens oferecidas pelo sistema, o descontentamento é crescente. Foram necessárias apenas algumas décadas de participação política e econômica para que muitas mulheres se dêem conta de que a promessa de "uma melhor qualidade de vida" não se

cumpriu. Nos grandes centros urbanos a criminalidade, a violência sexual e doméstica contras as mulheres e as crianças aumenta, da mesma forma que aumenta o consumo de drogas, a depressão e o número de suicídios entre adultos e jovens. Quanto mais os países se desenvolvem e modernizam, mais as mulheres são alijadas de valores e tradições que marcaram a cultura feminina. Fundamentais para a sobrevivência humana. Ações que durante séculos foram marcadas pela gratuidade do afeto das mulheres se transformaram num serviço impessoal que tem preço e lugar no PIB Nacional. Um bom exemplo são os restaurantes e lanchonetes de fast-food.

O fato da cultura ter reservado às mulheres a esfera do privado onde há uma maior proximidade com o que a vida realmente é, nos ajuda a constatar que na prática uma sociedade afluente é uma sociedade cheia de mercadorias, onde todas as formas de vida são industrializadas e tudo tem um preço.

Os valores que sustentam a civilização moderna não tornaram as mulheres nem os homens mais felizes, destruiram a natureza e outras culturas. Esses talvez sejam os mais nítidos indicadores de seu fracasso que concedem às mulheres a possibilidade de falar com certa autoridade, desde um outro lugar. Tudo indica que o prisma feminino será o guia do próximo século. A ECO-92 foi o episódio desencadeador desse processo.

* REDEH-REDE DE DEFENSA DA ESPÉCIE HUMANA
Rio de Janeiro / BRASIL

EN TORNO A LA POLARIDAD MACHISMO-MARIANISMO

Norma Fuller *

En el presente trabajo nos proponemos dar un aporte a la discusión sobre la construcción de las identidades de género en las sociedades latinoamericanas. Revisaremos el caso del Marianismo y el Machismo en tanto los complejos culturales que expresan los símbolos centrales de la feminidad y la masculinidad. Nuestra finalidad es discutir la validez de la visión dualista que concibe a lo femenino y masculino en la cultura latinoamericana como expresado en términos de la oposición Doméstico/Público, Pureza sexual/sexualidad.

La visión dualista, asimila de manera lineal lo masculino a la esfera pública y al bien común y lo femenino a lo doméstico y los intereses privados. Finalmente articula estas oposiciones alrededor de la asociación honra/pureza sexual.

Consideramos que si bien las identidades de género tradicionales en Latinoamérica se construyen en base a las oposiciones de los símbolos mencionados, ello no ocurre universalmente, de manera que sea posible asimilar pureza sexual = mujer, esfera pública = masculino. Al interior de estas oposiciones se dan gradaciones y ambigüedades que es necesario aclarar para no tener una visión caricaturesca del Machismo y el Marianismo. Si bien ellos son mitos centrales en la identidad de género de nuestra cultura, no deben ser tomados como realidades unívocas, sino como formas de simbolizar nuestra manera de entender la feminidad y la masculinidad en diferentes contextos y situaciones.

Nos proponemos usar el concepto de jerarquía desarrollado por Dumont[1] para entender las variadas formas que toma la oposición femenino/masculino en la mitología latinoamericana. Según este autor la racionalidad de los sistemas tradicionales no funciona según dicotomías universalmente válidas. En ellos, la jerarquía es el principio ordenador del todo social. Las unidades se relacionan entre ellas de manera que cada una ocupa un lugar predeterminado. Sin embargo, la jerarquía supone la distinción de dos niveles. Uno superior que expresa la unidad del conjunto. Otros inferiores que son contenidos por el superior. Estos niveles a su vez, se relacionan entre ellos en términos de complementaridad y reciprocidad. Pero las relaciones que ocurren entre cada uno de los niveles inferiores no son simétricas a los de los otros niveles, ni a las del nivel superior. De este modo en un sistema jerárquico es posible que lo masculino sea superior en general, pero la mujer puede ser superior al hombre cuando nos referimos a ciertas conductas y así sucesivamente. Cada nivel puede tener relaciones particulares que no reproducen el orden del todo. Al interior de esta lógica pueden ocurrir inversiones jerárquicas. En un nivel ser superior y en otro nivel ser inferior. Así por ejemplo el hombre es superior a la mujer como guerrero, en el espacio externo, pero inferior en el espacio doméstico, donde prima la madre.

La relación jerárquica consiste en la combinación de esas dos proporciones de nivel diferente. En el primero tenemos a la unidad superior que representa al todo social. En el segundo a las relaciones que guardan entre sí, y con el todo, las diferentes instancias. Por ejemplo, Jesucristo representa a la humanidad en su conjunto, pero a otros niveles es necesario que aparezca al lado de la imagen femenina, como complementarios (en tanto patrones de la Iglesia). En otros niveles puede ser inferior (niño jesús). A su vez la pareja madre niño tiene una relación especial con Jesucristo (como todo), que no es la misma que la de los opuestos complementarios Virgen María patrona de la Iglesia y Jesús cabeza de la Iglesia.

Consideramos que es necesario revisar la suposición según la cual la mujer está universalmente asociada a pureza sexual, y que la esfera pública corresponde al bien común en tanto que la doméstica, identificada con lo femenino, corresponde a los intereses privados. Nos preguntamos si dichas oposiciones se dan siempre de la misma manera, o es posible que ellas sean revertidas según la relación en que estén.

Según los análisis dualistas, la herencia colonial y patriarcal, nos deja una sociedad de esferas netamente separadas y mutuamente complementarias: "La mujer en la casa, el hombre en la calle". La mujer era la "reina del hogar" y la encarnación de todos los valores de la intimidad, el afecto y la lealtad de grupo. El hombre, su opuesto complementario, debería proteger del mundo exterior el sagrado santuario de la familia y proveer su sustento. Las esferas políticas y económicas (en lo que se refiere a relaciones con el mundo exterior) eran su feudo y responsabilidad.

Al respecto Pitt Rivers afirma que en las sociedades mediterráneas: "Las cualidades morales que caracterizan a cada género son la fortaleza y responsabilidad en los varones y la vergüenza sexual en las mujeres. Ellas juntas se combinan para constituir el concepto global del honor que le corresponde a la familia entera, lo que deriva en distintas formas de conducta para sus diferentes miembros. La falta de castidad en las mujeres pone en peligro el honor de la familia atesorado por los antepasados, mientras que en el caso de los hombres destruye el honor de otras familias."[2]

Las honras no son equivalentes, sólo al juntarse forman un todo. Pero, por el hecho de estar centradas en diferentes valores, implican códigos éticos diferentes. Si en la mujer la misconducta sexual es un atentado contra su honor y el del grupo, en el caso del hombre no lo es, se trata simplemente de una falta que no cae sobre él sino sobre la honra de la mujer agraviada y de su familia. A su vez la falta de fortaleza en una mujer no atenta contra su honor, no es una cualidad esencial, mientras que sí descalifica al varon.

"Es como si el honor fuera de la casa y estuviese exonerado hasta cierto punto de las obligaciones morales que siguen siendo exclusivas del aspecto interior o femenino de la vida y, por tanto, sólo pueden descubrirse en la conducta de las mujeres. A eso se debe que los hombres reclamen autoridad sobre sus esposas, hijas y hermanas, y les exijan cualidades morales que no esperan de sí mismos: al fin y al cabo, un hombre no puede darse el lujo de tener una conciencia moral demasiado fina o, si no, no podrá cumplir con sus obligaciones para con su familia en la lucha por la existencia, pero una mujer, al no tener semejantes responsabilidades, puede ser el compendio de la excelencia moral."[3]

A su vez, lo sagrado está dentro del hogar, que es el reino de la mujer, las mujeres están asociadas a lo sagrado mientras que los hombres lo están a lo profano. De ahí que se considere que las mujeres son más religiosas mientras que los hombres pueden tener una actitud irreverente o escéptica frente a la religión". A eso se debe, por último, que se considere a las mujeres «inferiores» a los hombres en muchos sentidos, pero superiores en otros, los relacionados con lo sagrado y con los valores del corazón."[4]

En la medida en que son las portadoras del valor moral de la familia, ellas tiene un gran ascendiente.

Estudiando el caso específico de América Latina Evelyn Stevens[5] acuña el término Marianismo para designar el culto a la superioridad espiritual femenina que predica que las mujees son moralmente superiores y más fuertes que los hombres. El culto a la virgen María proporciona un patrón de creencias y prácticas (cuyas manifestaciones conductuales son la fortaleza espiritual de la mujer, paciencia con el hombre pecador, y respeto por la sagrada figura de la madre).

Esta fuerza espiritual engendra abnegación, es decir una capacidad infinita para la humildad y el sacrificio. Ninguna autonegación es demasiado grande para la mujer latinoamericana, no puede ser adivinado ningún límite a su vasto caudal de paciencia con los hombres de su mundo.[6]

Pero la sumisión femenina se basa en la convicción de que los hombres son inferiores moralmente a las mujeres. Ellos se caracterizan por la pendencia, la obstinación y la incapacidad de contener sus impulsos sexuales. Para el imaginario latinoamericano, desde el punto de vista moral, los hombres son como niños y por lo tanto menos responsables de sus actos.

De este cuerpo de ideas habría surgido el Marianismo como expresión de la creencia en la superioridad moral de la mujer que asocia la madre a la virgen María. Las mujeres latinoamericanas, según Stevens, habrian desarrollado

una ideología paralela al machismo que revierte la suposición de la superioridad masculina y explica el por qué las mujeres aceptan el machismo de los hombres y su supuesta situación subalterna. Al mismo tiempo les confiere el poder total del espacio doméstico y una gran influencia en la toma de decisiones. La autoridad dentro del hogar estaría, en la realidad, en manos de la madre. A su vez, ella tendría una enorme influencia en las decisiones políticas a través de su influencia moral.

De este modo, al machismo, como culto a la virilidad, característico de la parte masculina, corresponde el culto a la madre, característico de la parte femenina. Así la figura es completa, al mito del macho conquistador agresivo y viril, corresponde la abnegada madre. El Marianismo sería la contraparte del machismo, su opuesto complementario. Ambos completarían el cuadro de representaciones sobre lo femenino y lo masculino característicos de las sociedades tradicionales latinoamericanas. Resumiendo, en el modelo tradicional el sujeto femenino está asociado al ámbito doméstico, la maternidad, la familia. Su lugar en la sociedad pasa por la influencia que ejerce en el hogar y su poder sobre los hijos. Sus cualidades son su valor moral superior y su rol de mediadora frente a lo sagrado. Ella es la portadora del honor familiar colocado en su pureza sexual.

Su aspecto negativo es la posibilidad de perder el control de su sexualidad y con ello introducir el caos en la familia, deshonrarla.

Según esta elaboración teórica, las identidades femenina y masculina son definidas alrededor de dos ejes: división de la sociedad en esferas pública y privada y sexo como locus de la honra.

En lo referente a la oposición público privado, a pesar de que lo masculino se asocia a "la calle", el hombre es menos moral porque el mundo público no está concebido como "bien común" sino como una esfera de negociaciones difíciles, donde gana el más fuerte, el más astuto o el que más relaciones tiene (parentela). El espacio público no es el "locus" del bien social. Todo lo contrario, es el espacio de la lucha de individuos y parentelas por la primacía. Se acepta explícitamente que en política y en negocios no hay moral. De ahí que la corrupción sea un rasgo constitutivo de nuestra vida política y que se considere poco razonable la demanda de ser honestos.

Pero esto no quiere decir que no se tenga un patrón de conducta moral sino que ésta queda en manos de las mujeres y funciona únicamente al interior de la esfera privada. Es allí donde se toman las decisiones que serán respetadas como "acuerdo de caballeros" Mientras que los del mundo externo son arreglos entre "vivos" "criollos". Se sobreentiende que lo que prima es el interés individual.

Cuando se descalifica a una mujer en la esfera pública, no es necesariamente porque subvierta las jerarquías sino porque ella no se maneja con los mismos patrones morales y no será capaz de entender que en esta arena los valores morales se relajan. Ella ha sido educada dentro de un único patrón moral. Esto, porque al ser la depositaria de las virtudes y de la honra del grupo, ella debe ser inmaculada. Que un hombre no sea muy honesto en las transacciones públicas no compromete la validez de la regla moral. Lo que sucede es que su naturaleza débil e inmoral (suya y del mundo externo), no le permite ser coherente. Su conducta es visualizada como individual mientras que la "línea moral" de su familia (y suya propia) está en manos de su esposa.

Como vemos, si bien la mujer está asociada a la esfera doméstica, ello no se da de manera unívoca ya que ella representa los valores centrales del todo social. Lo que ocurre es que la práctica está disociada de la ética. De tal modo lo femenino se asocia a la ética general y lo masculino a actuación. En las instancias en que es necesario confiar en el soporte de la moral, lo femenino actúa como garante.

La mujer es también mediadora entre lo sagrado y profano, entre grupos políticos y clases sociales. (La virgen actúa como intermediaria entre Dios y los hombres, las madres practican la caridad entre los pobres de manera de suavizar los conflictos entre clases, la madre actúa como lazo entre los parientes). En muchas instancias el símbolo materno es asociado a la nación, patria. Sobre todo cuando se refiere a los valores centrales del conjunto de la sociedad o se intenta expresar la unión del conjunto de los ciudadanos. En el caso de las naciones andinas esta figura aparece también bajo la forma de la "Mamapacha", deidad nativa que simboliza a la tierra, la fuerza genitriz, la fertilidad y la maternidad.[7]

Por lo tanto, la división bien común bien privado no funcionan de manera unívoca sino que se entrecruzan según las relaciones y situaciones. No se puede establecer una separación tajante, abstracta y universalmente válida entre ambas esferas. Estas oposiciones varían según el contexto en que actúen. En muchos aspectos el hombre representa el bien privado (intereses de la parentela) y la mujer el público (valores morales, mediación entre grupos). En cambio, sí funciona la diferencia entre espacio externo y espacio interno. Pero el espacio interno puede ser aquel donde se realicen las transacciones políticas cruciales, ya que es el único capaz de refrendar moralmente un pacto. Esto puede explicarnos por qué ciertos arreglos políticos se hacen sabiendo que no serán respetados mientras que si interviene el compromiso garantizado por la familia, se lo considera "sagrado". En este sentido es el espacio central, familia/sagrado, quien legitima la práctica externa. Lo

dicho puede darnos sugerencia para entender por qué la familia, la parentela y las redes de parentesco ritual continúan ocupando un espacio tan importante en las alianzas políticas. (Da Matta 1983).

En cambio la esfera pública, en el imaginario latinoamericano, no llega a ser el espacio del "bien comun", tal como lo propone la doctrina moderna. Es un espacio de fuerza y astucia, mas emparentado con el concepto marroquí "barakha" (Gideens 1975) que con el de bien común rousseoniano. Este espacio resuelve la primacía masculina por la vía del dominio y la movilidad y no por la de la superioridad moral o la razón. Pensamos que ha habido una larga confusión conceptual cuando se ha pretendido asociar esfera pública a bien común. Esta es una idea moderna, no pertenece al imaginario latinoamericano tradicional. Por ello ha sido mal comprendida. Es a nivel superior que esta contradicción se resuelve simbólicamente a través de la figura del hombre asexuado dedicado a la vida religiosa monacal. Este se aparta, idealmente, de la vida pública para realizar el ideal de perfección cristiano, inconcebible dentro del mundo profano. De este modo consigue englobar las oposiciones de los niveles inferiores y conservar el principio de jerarquía que concede mayor valor a lo masculino.

En lo referente a la asociación entre género y sexualidad. El sexo es concebido como una fuerza desordenada y disruptiva "per se" tanto para hombres como para mujeres. Sólo que la mujer es la encargada, por su superioridad moral y mayor contacto con lo sagrado, de contener esta fuerza disruptiva. Los hombres no pueden contenerla (por su relación con el espacio público y su incontinencia sexual). Por eso cuando la mujer no opone resistencia es que entramos al caos. La figura es más o menos como sigue: el sexo es desorden/pecado, la mujer es capaz de contenerlo. Está protegida interna (moralidad) y externamente (protección de los hombres de su familia).

La pureza sexual corresponde a la mujer. Se piensa que gracias a su cercanía a lo sagrado y a la protección masculina, ella será capaz de realizar el ideal de pureza que los hombres, debido a su naturaleza inferior y su contacto con lo público, no pueden lograr. La mujer debe por tanto ofrecer resistencia para que no haya desborde, si ella "se entrega", está traicionando al grupo entero Incluso cuando una mujer se deja llevar por su sexualidad, generalmente es porque ha sido "seducida". Es rara la figura de la virgen sexuada y seductora que atrae al varón. El mito clásico es el del varón que explota la debilidad y candor femenino, (que no entiende de doble moral), para despertar sus potencialidades sexuales y "perderla".

Este potencial de peligro llevaba a que ella fuese guardada al interior del hogar y debiese ser protegida por los varones que por lo tanto tenían autoridad sobre ella. El negativo de la madre son: la virgen que puede ser seducida y la seducida, que tiene una vida sexual libre y por lo tanto caótica. La mujer seducida, que vive su sexualidad, se desdobla a su vez en tres: la seductora, que vive dentro de los márgenes del orden social y se convierte en la rebelde, marginal, usa su potencial disruptivo para enfrentarse al orden social y la autoridad masculina. Su imagen mítica es la bruja. La deshonrada que asume su mancha y busca retornar al orden por la ruta de la expiación o de la venganza (El correlato mítico de la expiante es Magdalena y el de la vengadora Judith). La prostituta que se sumerge en la sexualidad y es recuperada para el uso de los "apetitos" masculinos. Ella cumple el rol social de saciar el deseo desordenado y darle cauces. Al mismo tiempo impide que éste irrumpa en el espacio doméstico. Para que la madre y las vírgenes sean puras es necesario que las prostitutas desvíen la sexualidad de los hombres hacia ellas. En todos los casos, la mujer que vive libremente su sexualidad es asimilada simbólicamente al caos y al peligro. De este modo vemos como la pureza sexual ocupa lugares diferentes según la situación de la mujer. Es posible que aparezca una gama bastante variada de posibles identidades. Si bien la maternidad es el estado más apreciado, no se debe reducir la variedad posible en un sólo modelo. Es importante también aclarar los juegos de oposiciones que se dan al interior del nivel de lo femenino para ubicar cómo éstas se descomponen en diferentes modelos femeninos según su posición respecto a la sexualidad (pureza/impureza) y a lo masculino (sumisión/rebeldía/poder materno).

Pero nuestra crítica más importante es a la división hombre=sexuado, mujer=asexuada. Estas oposiciones funcionan a ciertos niveles, pero no nos responden cómo es que el hombre es superior a la mujer en el nivel general. También introducen un vacío representacional. El "macho" queda asociado al pecado de manera tan maciza, que nos preguntamos cómo salvar la dignidad masculina. Si usamos el modelo jerárquico, encontramos que estas oposicones se resuelven a nivel superior. En éste, el potencial disruptivo de la sexualidad es superado definitivamente por la castidad de Cristo y la clase sacerdotal. A diferencia de la castidad de la virgen madre, que contiene en sí el rastro del sexo en la concepción, la pureza de Jesucristo puede ser perfecta. De ahí que, al nivel del todo social, lo masculino ocupe una posición jerárquicamente más elevada. Las mujeres, en tanto madres, no pueden negar completamente su sexualidad. De tal manera que el Dios Padre acaba por imponerse a la Diosa Madre. Podrá argüirse que existen monjas pero aquí ellas se asocian a la perfección de Cristo. La virgen, en tanto representante de lo femenino, es simpre madre y por lo tanto conserva, de algún modo, mas ataduras con su identidad sexual. Evidentemente, estamos hablando de representaciones colectivas y no de realida-

des. Al interior de estas definiciones, las prácticas sociales son fluidas, e innumerables los casos en que las personas se rebelan, la sexualidad y las pasiones se manifiestan etc. A la que nos referimos mas bien es al modo en que la sexualidad femenina, su lugar en el mundo y sus relaciones con el cuerpo social era codificado y entendido. Esto no quiere decir que sustentemos esta posición, sino que toda cultura expresa a nivel de símbolos su organización social, o como diría Pitt Rivers, a la división sexual del trabajo corresponde una división moral del trabajo.

En Conclusión, pensamos que la visión dicotómica que interpreta al machismo y el marianismo como categorías universalmente opuestas y complementarias, es una superposición de la mentalidad moderna. Esta última razona en base a categorías universalmente válidas y divide netamente las esferas pública y privada. En las sociedades tradicionales jerárquicas, lo dicho no ocurre. Ambas esferas se interpenetran según el contexto en que estemos. En algunas situaciones lo femenino es representante de lo público. En otras lo masculino es expresión de pureza sexual. Lo mismo ocurre para los símbolos que expresan estas relaciones, que variarán de contenido según la posición en que estén.

*Antropóloga y Psicóloga Coordinadora del Diploma de Estudios de Género en la U. Católica de Lima (Perú)

Notas

(1) Dumont, Louis. Homo Hierarchicus: The caste systems and its implications. Chicago: The University of Chicago Press. 1970. O Individualismo: Rio de Janeiro: Zahar 1985.

(2) Pitt Rivers, Julian. Antropología del honor. p. 124.

(3) Op. cit. p. 126.

(4) Op. cit. p. 178.

(5) Stevens, Evelyn. El marianismo, en: Pescatello Ann. Hembra y macho en Latinoamérica. México 1977.

(6) Chaney, Elsa. Super madre. p. 127.

(7) Harris, Olivia. La Pachamama: significados de la madre en el discurso boliviano, en Mujeres latinoamericanas. Diez ensayos y una historia colectiva. p. 57 a 80. Lima, Flora Tristán, 1988.

Bibliografía

ARY, zaira
El marianismo como "culto" de la superioridad espiritual de la mujer. Algunas indicaciones de la presencia de este lugar común en el Brasil.

BARRIG, M.
Cinturón de castidad: La mujer de clase media en el Perú. Mosca Azul, 1979.

BUVINIC, Marya
...Women and catholicism in Latin America International Center for research on Women Library copy

CHANEY M. Elsa
SUPERMADRE. La Mujer dentro de la política en América Latina. EN: Fondo de Cultura Económico, México, Julio 1983.

DA MATTA, Roberto
Carnavais, malandros e heróis. Para una Sociología do dilema brasileiro. 4º. Edición, Zahar editores, Río de Janeiro 1983.

DE LAURENTIS, Teresa
La esencia del triángulo, o tomarse en serio el riesgo del esencialismo: teoría feminista en Italia, Los E.U.A. y Gran Bretaña. EN: Debate Feminista, año I, vol. 2, septiembre 1990.

DUMONT, Louis
O Individualismo: Uma prespectiva antropológica da ideología moderna. Rio de Janeiro. Rocco, 1985.

DUMONT, Louis
Homo Hierarchicus: The caste system and its implications. 1965. Chicago: The University of Chicago Press

FLORES GALINDO, Alberto/
CHOCANO, Magdalena
Las cargas del sacramento; EN: Revista Andina, Cuzco Perú, año 2, Nº 2, Diciembre 1984, pp 403 a 434.

FULLER, Norma
Tradiciones mantenidas y prácticas renovadas. Crisis de la identidad femenina. En: DEBATES Nº. 12-14, 1986-1988.

HARRIS, Olivia
La pachamama: significados de la madre en el discurso boliviano. EN: Mujeres Latinoamericanas. Diez ensayos y una historia colectiva. Lima: Flora Tristán: 1988.

MANNARELLI, María Emma
Sexualidad en el Perú del siglo XVI; EN: Allpachis, volúmen I, Gráfica Educativa.

MONTECINO, Sonia/DUSSUEL, Mariluz/
WILSON, Angélica
Identidad femenina y modelo mariano en Chile; EN: Mundo de mujer, continuidad y cambio: Centro de Estudios sobre la mujer, Santiago, Ediciones CEM, 1988.

PALMA, Norman
Disgresiones sobre el Goce y el Sufrimiento en el horizonte Etológico del Macho. EN: Simbólica de la Feminidad, Colección 500 años, Nº. 23, 1990.

PALMA, Milagros
MALINCHE El malinchismo o el lado femenino de la sociedad mestiza; EN: Simbólica de la Feminidad, Colección 500 años, Nº 23, 1990

PESCATELLO, ANN
Hembra y Macho en Latinoamérica. Ensayos; EN: Editorial Diana - México, 1977.

ROSALDO, M.
Women, culture and society, Stanford University Press, 1974

STEVENS, Evelyn
El marianismo, EN: Pescatello: *Hembra y Macho en Latinoamérica*. Ensayos. EN: Editorial Diana - México, 1977.

(viene de la página 1)

Quisimos descubrir ese mundo, especialmente el del Caribe colombiano. Empezamos por la selección del título y coincidimos en que se llamaría CHICHAMAYA, en alusión al baile ritual de una tribu de los indígenas Wayuú que residen en el Departamento de La Guajira al norte de Colombia. La Chichamaya se baila en ocasiones muy especiales, cuando se celebran grandes acontecimientos como son, entre otros, la ordenación de una (un) Piache*, o cuando la mujer alcanza la pubertad. El ritual en su esencia es muy simbólico y por ello escogimos su nombre para la Revista. El baile es acompañado de música de tambor cuyo toque inicia el entusiasmo, para cuando la pareja que acepte el reto e ingrese al círculo en el que se desarrolla el baile, inicien el ritual. El hombre invita con gestos a la mujer que lo tumbe, ésta trata de hacerlo y no pierde oportunidad para introducir el pié entre las piernas de su compañero, si después de varios intentos la india no logra su objetivo, el indio manda a buscar a su hermana en señal de triunfo, pero si sucede lo contrario, el baile es muy festejado y la india es recibida con aplausos y gritos de victoria entrando otro indio para reemplazarlo. En este baile se espera que sea la mujer la que logre el triunfo con su arte y destreza simbolizando el papel destacado de la mujer en esta comunidad.

CHICHAMAYA empezó a escudriñar en el conocimiento sacando del olvido a grandes figuras femeninas de la vida nacional, latinoamericana y del no latino. Nos hemos desplazado a estudios de campo, comunitarios, artísticos, literarios, educativos, sociológicos y a ver con ojos de mujer lo que la historia tradicionalmente vió bajo los lentes oscuros de clase, héroes y líderes, en la que las mujeres habíamos desaparecido de las páginas de la historia.

Varios años después nos sentimos satisfechas de haber motivado a muchas mujeres a tomar la pluma y decidirse a escribir, las apoyamos incondicionalmente a pesar de que en aquellos tiempos era más difícil la aceptación de las diferencias. contribuimos a impugnar a esa cultura tradicional, ayudando, aun hoy, a construir una contra-cultura en donde el derecho a la diferencia, a la igualdad real, no sólo sean utopías de mujeres soñadoras. Quiza el haber interiorizado las diferentes formas de violencia en que se sumerge nuestro país, fortaleció nuestro espíritu y hemos querido construir una Colombia más amable y pensamos que pusimos nuestro grano de arena, convencidas de que a muchas mujeres llegó nuestro diálogo, y también sus vidas se cambiaron.

En el mes de octubre re-lanzaremos la Revista y se la didecaremos a la "Presencia de la mujer en el mundo hispánico -500 años-". Seguimos así enriqueciendo nuestros ideales.

Fraternalmente,

* Directora de la Revista

* En el lenguaje guajiro se conoce como bruja (o), o sea la persona poseedora (or) del conocimiento de la medicina tradicional, y en la utilidad de las plantas. Generalmente tal función la realiza una mujer.

DERECHOS DE LAS MUJERES TRABAJADORAS EN EL DESARROLLO SUSTENTABLE

Giovanna Mérola R. *

La aguda crisis económica que atraviesan los países latinoamericanos ha acentuado el estado de pobreza de la gran mayoría de la población rural y urbana, especialmente de las mujeres pobres y trabajadoras. En estas circunstancias la miseria se ha constituido en parte importante de un círculo vicioso como causa y consecuencia de muchos problemas de índole ambiental. Ahora bien, teniendo en cuenta que un *desarrollo ambientalmente sustentable* debe satisfacer fundamentalmente las necesidades presentes de una población, sin comprometer la capacidad y los recursos para la prosperidad de las generaciones por venir, además de que este tipo de desarrollo debe ponderar equilibradamente a largo plazo aspectos no solamente económicos sino primeramente ecológicos y sociales, tenemos que en nuestras ciudades frente a los gravísimos problemas que encontramos de un altísimo porcentaje de la población marginal femenina (en donde la mujer madre sola es generalmente la jefe de familia), participa cada vez más con su trabajo en el sector informal de la economía, sin derecho a prerrogativas y reivindicaciones laborales de ningún tipo. Por otra parte, como consecuencia de esa situación es una población excluida sistemáticamente de cualquier programa que la beneficie, en especial lo que se refiere a las políticas habitacionales, de manera que son las primeras afectadas con desalojos, derrumbes de "viviendas" inestables, soportando otras carencias en las barrios como son los pésimos servicios de agua, transporte, recolección de basura y otros. Igualmente en lo que se refiere a algunos aspectos específicos de salud, tenemos que los Programas de Planificación Familiar no cubren las necesidaes y demandas de la población femenina, las campañas contra el aborto también han dejado sentir su peso, y nos encontramos con que cada vez más se agudiza el problema de las madres adolescentes que viene a eternizar el ciclo de la pobreza. A todo esto hay que añadir que los hechos de violencia específica, de todo orden que impera con todas sus variantes en las comunidades urbanas, afecta mayoritariamente a las mujeres en nuestros países.

De toda esta situación se desprende que las alternativas de acción de la población femenina para exigir y defender los derechos que le corresponden en el marco del concepto de un desarrollo ambientalmente sustentable en las comunidades urbanas, debe tomar en cuenta los siguientes aspectos:

1) El trabajo que realizan las mujeres considerado como parte del sector informal de la economía, debe dejar de ser considerado informal, por tanto debe ser tomado en cuenta a fines de tener derecho a reivindicaciones laborales, que le permitan a esta población tener acceso a fuentes de financiamiento no solamente para mejorar su trabajo (microempresas, talleres,etc.), sino también poder optar a créditos para obtener vivienda y poderse así beneficiar de las políticas habitacionales y/o programas de autoconstrucción u otra modalidad.

2) Las facultades de Arquitectura de las Universidades deben propiciar seminarios, investigaciones, talleres que tomen en cuenta las especificidades de las demandas de espacio de la población femenina que se desempeña en el trabajo informal y cuya vivienda es el lugar de producción, de manera que el concepto de vivienda productiva sea una alternativa viable para que las mujeres madres-jefas de familia puedan ocuparse de su trabajo y familia armoniosamente.

3) Recuperar al máximo las áreas verdes en los barrios y zonas marginales urbanas con fines de recreación, producción de alimentos o estabilizar taludes y suelos, además de fomentarse cursos de huertos familiares urbanos y propiciar las experiencias de reciclaje de recursos.

4) En cuanto a la salud, mayor cobertura y aplicación de Programas de Planificación Familiar, conjuntamente con ampliación de Programas de Educación Sexual a través de la educación formal e informal y con fuerte apoyo de los medios de comunicación.

Es indudable que de esta manera es posible que se tomen en cuenta algunos aspectos en relación a las necesidades específicas de las mujeres madres-jefas de familia y trabajadoras, quienes como responsables fundamentales del bienestar de la familia y de la comunidad en general, de forma organizada tendrán siempre gran ingerencia y serán las promotoras y partícipes más entusiastas para exigir solución a sus exigencias, frente a los distintos niveles de formulación y ejecución de políticas relacionadas con sus propios intereses, ya sea ante organismos nacionales, privados y públicos, así como internacionales.

Caracas, Septiembre 1991

* Asociada a WARMI. Venezuela

VIDEO

MEDUSA:

MEDUSA, Fábrica Audiovisual es una productora de video formada en abril de 1989 por un colectivo de mujeres. Nuestra experiencia creativa recoge las potencialidades del lenguaje audiovisual para informar, educar y proyectar a la comunidad la presencia de la mujer en distintos ámbitos de participación.

Nos interesa mostrar a la mujer en todas sus dimensiones: la mujer individuo y la mujer organización, la mujer pasión y la trabajadora, la mujer procreación y la mujer creadora; involucradas en todos los espacios, desde su precario acceso a la toma de grandes decisiones hasta sus opciones cotidianas.

MEDUSA, Fábrica Audiovisual es una productora de video creada por un colectivo de mujeres.

COMPARTIMOS

- Una trayectoria común que nos ha consolidado como colectivo.
- Una concepción de trabajo donde valoramos cada uno de nuestros oficios específicos en la producción.
- Un ejercicio de nuestra profesión basado en el rigor, la solidaridad, el sentido crítico y la formación permanente.
- Un modo de aproximarnos a las realizaciones que implica la indagación, la participación de las personas filmadas, la consideración de la complejidad de las situaciones sociales y la preocupación estética.

QUEREMOS

- Construir un lugar propio de producción de mensajes audiovisuales, donde se exprese nuestra mirada de mujer.
- Abordar el campo educativo desde una perspectiva humanística, democrática y participativa.
- Levantar propuestas de comunicación democrática para toda la comunidad, innovando en el tratamineto audiovisual de la realidad, mediante la búsqueda de un lenguaje que motive a la reflexión y al diálogo.
- Crear condiciones para producir programas nuestros que materialicen nuestros sueños y preocupaciones.
- Posibilitar a otras mujeres el acceso a este medio de expresión, a través de la capacitación y la co-producción de programas.
- Desarrollar vínculos con otras mujeres del medio audiovisual de otros países, en particular de América Latina y el Tercer Mundo.

SOMOS

- Lita Aguilera, Editora
- Macarena Infante, Productora
- Patricia Leiva, Camarógrafa
- Gloria Loyola, Sonidista
- Yessica Ulloa, Directora

HEMOS REALIZADO

- "Amasando futuro"
  Documental, 3/4 pulgada, color, 15 min., 1988
- "Viva Nemesio"
  Experimental, 3/4 pulgada, color, 6 min., 1988
- "Mujeres en Movimiento"
  Documental, Video 8 mm, color, 10 min., marzo 1989
- "Del lado del trabajo"
  Documental, 3/4 pulgada, color, 22 min., abril 1989

PUBLICACIONES

«LAS VOCES OLVIDADAS. ANTOLOGIA CRITICA DE NARRADORAS MEXICANAS NACIDAS EN EL SIGLO XIX»

(México) Edición de Ana Rosa Domenella y Nora Pasternac. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Colegio de México-1991

Esta antología rescata las obras de escritoras que nacieron en el México del siglo pasado. Desde la novela hasta el diario, pasando por el periodismo y la crónica de viajes, las obras producidas por estas escritoras han sido poco estudiadas, no reconocidas por haber cumplido una función didáctica o simplemente olvidadas. La parte crítica del libro pretende no sólo hacer una presentación de los textos antologados sino reconstruir -hasta donde ello es posible- los mundos particulares de cada una de estas mujeres (451 páginas).
Dirección:
Ana Rosa Domenella
Turín 8, Villa Prado Coapa
Hac. Chimalpa 25
14350 México, D.F., MÉXICO

«MUJERES DE HOY»

(Argentina) Fundación TIDO (Trabajo, Investigación, Desarrollo y Organización de Mujeres) - 1992

Este libro de ensayos breves sobre la situación actual de la mujer en Argentina reune los trabajos premiados en el reciente concurso organizado por TIDO. Trata temas como la participación y el protagonismo femenino, las estrategias de sobrevivencia comunitaria de las mujeres pobres urbanas, el trabajo y el hábitat, la mujer en la crisis y consiguiente cristalización del modelo femenino (95 páginas).
Dirección:
Fundación TIDO
Casilla de Correo 91, Suc. 25
1425 Buenos Aires, ARGENTINA

«MUJERES Y CIUDADES. PARTICIPACION SOCIAL, VIVIENDA Y VIDA COTIDIANA»

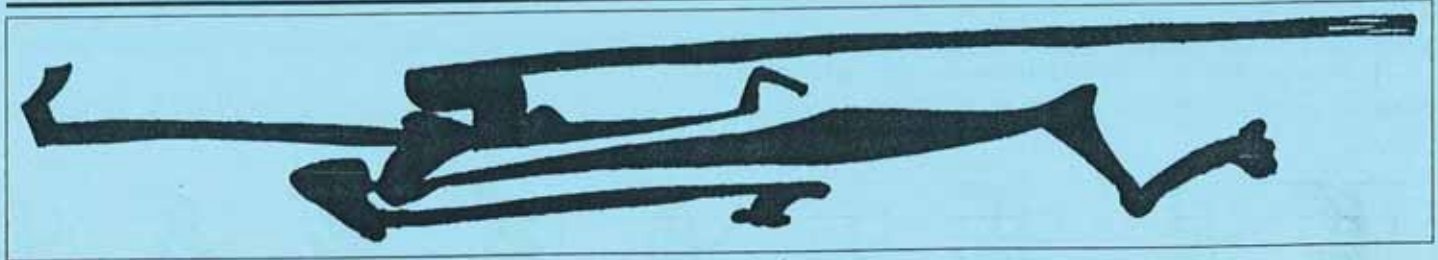
(México) Compiladora: Alejandra Massolo. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Colegio de México-1991

Este libro pretende contribuir a eliminar la invisibilidad de las mujeres en los estudios dedicados a la problemática urbana, las políticas públicas, los movimientos y organizaciones vecinales. Para ello presenta una muestra de trabajos realizados por investigadoras que provienen de diversas disciplinas y que aportan conocimientos y reflexiones sobre varios aspectos temáticos de la relación mujer-ciudad (279 páginas).
Dirección:
Colegio de México
Camino al Ajusto 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F., MEXICO

AQUEST BUTLLETÍ ES PUBLICA AMB EL SUPORT DE

Subvencionado por:
MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES
Instituto de la Mujer

ICD
INSTITUT CATALÀ DE LA DONA



D.L.B. 19.506 - Imprenta Viladó, Consell de Cent, 315 Barcelona - Fotocomposició: E.G.P., Forigola, 20 Barcelona